

[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)[sobre arte críticas](#)

Crítica de Artes

[Agenda](#)[Búsqueda](#)

tipo de búsqueda

ac
arte críticasoctubre
2016

danza

[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todos](#)

Entrevista a Laura Rabinovich

por *Manuela Quesada*

Creadora de la Técnica de Raíz Afro para el Movimiento (TRAM), Rabinovich es bailarina, coreógrafa y profesora de danzas afrobrasileras y de expresión corporal.

- *La danza afro puede verse como una unión entre una experiencia física, cultural y espiritual ¿cómo es esa unión?*

- ¡Uh! No sé... (risas) Con esa unión tengo encuentros y desencuentros, momentos donde me siento desorientada con la gente que viene a clase a preguntarme cosas de los orixás a nivel espiritual porque yo no tengo mucho para contestar, porque no soy de religión... sí puedo contar lo histórico. Y tengo momentos donde pienso que esta danza es claramente espiritual, que si no te pasa algo en tu interior, no la podés bailar. Es lo que pasa con cualquier forma de arte, tiene que pasar algo en tu interior, si no casi te diría que no sale. Otras veces vi cosas muy feas que llaman danza afro donde las chicas bailan horrible y ahí pienso que es importante ponerle énfasis a la forma, a la técnica, lo siento como una falta de respeto.

- *¿Qué te parece entonces que tendría que tener un buen bailarín de afro?*

- Lo que hay que tener para ser un buen bailarín de cualquier cosa: mucha disciplina, mucha técnica y mucho mundo interior. También una gran curiosidad, a los orixás (*deidad afrobrasileras*) los aprendés porque querés saber. Me pasa en las clases, por ejemplo, que una alumna me diga que no baila Iansá porque no es su energía. Esas cosas me ponen loca porque uno tiene que poder bailar todo. Sorteado ese momento, la gente tiene mucha curiosidad, eso es lo que la lleva a investigar. Ahí hay un momento donde hacés un click y entendés todo, ese es "el" momento en que te convertís en bailarín de danza afro donde todo ese material que leíste o lo que aprendiste en un templo podés llevarlo al movimiento. Pero también podés entender perfecto quién es Ogúm, cómo es su violencia, su energía, y si no tenés fuerza en los brazos y las piernas entrenadas, nunca vas a bailar bien Ogúm. Hay que tener mucha técnica.

- *¿Cómo llegaste a desarrollar la Técnica de Raíz Afro para el Movimiento?*

- Viajé muchas veces a Salvador donde tomé clases con Rosángela Silvestre. Ella desarrolló una técnica muy interesante porque mezcla mucha danza contemporánea, simbología de orixás y los chakras hindúes. Pero no hay ahí una técnica para el movimiento afro de orixás. Rosángela es una gran inspiradora para mí porque si bien lo que quiero hacer es bien distinto, no se me hubiera ocurrido sin ver lo que ella hace, la admiro mucho. Con la Técnica Silvestre mejoré mucho como bailarina pero me di cuenta de que no me servía para bailar orixás. A partir de eso pensé que tenía que haber una manera de entrenar un cuerpo para afro y no que para bailar esto yo me tenga que entrenar en lo otro y después cambiarlo. Entonces empecé a estudiar la danza afro que aparecía en

ISSN: 1853-0427

muchos afro y las dificultades de mis alumnas en las clases.

- *¿Cuáles eran los problemas que se presentaban al aprender afro?*

-La mayor dificultad era bajar el torso. Eso lo entendí un día haciendo un ejercicio de danza jazz que se llamaba "el fuera de eje". Lo que la profesora refería con el salir del eje de la danza clásica era justamente el lugar que tiene el eje en la danza afro. Al principio me costó a mí aceptarlo pero, así como la estructura de las oraciones en castellano cambia para otros idiomas, vi que hay otras formas de armar el cuerpo para bailar según lo que vayas a bailar. Después de ver la dificultad del torso encontré las particularidades de las piernas, el rebote, y este último año apareció el hecho de que los brazos en el afro siempre están haciendo algo, o son un arco y una flecha, o están juntando hojitas, son brazos útiles.

- *¿Cómo ves la escena de la danza afro en Buenos Aires?*

-Creció un montón y, hablando con gente de otras disciplinas, me decían que pasa acá lo normal en todas las disciplinas cuando crecen: empieza a dar clases cualquiera. Esto es entre los aspectos negativos, que son los menos, me pasó que hubo gente que tomó clases conmigo uno o dos años y se hizo profesor. Y sé que es gente que le falta, que no está preparada, que no sabe de orixás. O por ejemplo, una alumna mía que da danzas brasileñas estuvo un año conmigo trabajando samba, no sabe sambar y da clases de danzas brasileñas. Esas cosas me indignan porque hacen que se desvirtúe la danza. Si alguien después ve un espectáculo de danza afro hecho por una chica que tomó clases un año, va a pensar que el afro es cualquier cosa, entonces creo que en este punto nos perjudica a todos.

- *¿Qué aspectos positivos tiene este boom de la danza afro?*

-Una de las cosas que a mí me encanta es ver que en muchos estudios de danza hay afro como si fuera flamenco, jazz o árabe. Es muy importante que el afro sea tomado como una disciplina más, digna de aprenderse, de enseñarse, de estar en un estudio con luces, con espejo, con un buen piso. Porque en los primeros lugares donde se tomaba afro eran feos. También hay una creencia de que es un arte un poco hippie, entonces se da en el parque con los tambores, que también se puede, no digo que esté mal, pero después para entrenarlo técnicamente se necesitan cosas muy parecidas a las que le hacen falta a cualquier otra danza.

- *¿Está presente en tu vida la cultura que rodea la danza afro?*

-Sí, en mi casa lo tengo puesto a Exú arriba de la puerta y otro al costado, tengo un altarcito al que le pido. Después, cuando lavo la espinaca para hacer ensalada le canto a Ossanha (risas). Sí, está presente.

- *¿Lo tenés como religión?*

-No sé si como religión, sino como una forma de espiritualidad. Así como le prendo una vela a la foto de mi mamá para que me guíe, le prendo una vela a Yemanjá para que me guíe, pero no voy a un templo, no tengo hecho el santo. Sé qué orixá soy porque fui a una *mae do santo*, pero no soy de religión, no tengo una vida religiosa. ¡No! Ser de candoble es mucho sacrificio, mucho trabajo. Hace poco una *mae do santo* uruguayaya a la que le conté que bailo orixás me dijo que éste también es un camino espiritual, distinto que la religión pero que el arte es un camino espiritual. Entonces está muy bien que conviva con los orixás, que les cante, que les pida porque ellos me van a escuchar. Para decir algo así tenés que tener una seguridad muy fuerte en tu religiosidad. Yo no soy una persona religiosa, pero sí soy una persona muy espiritual, cada vez confío más en que lo que me pasa es lo que me tiene que pasar.

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:

11-10-2016 14:52:15

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.